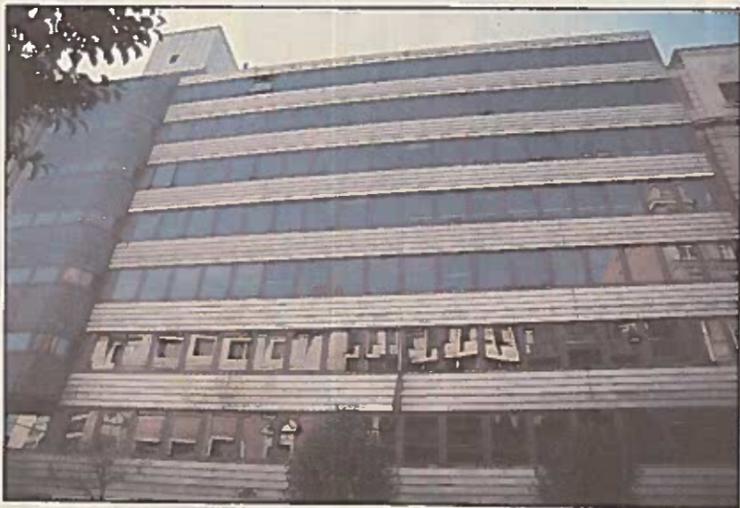


TRABAJO

Acero y cristal para una concepción modernista pura

CESAR
Trabajo. Acero y vidrio para una concepción modernista pura. Racionalidad, funcionalismo y belleza. Negación de ornamentación superflua. Nada que perturbe el espíritu con que fue concebido, aunque su uso haya variado.



JAVIER CABALLERO CHICA
FOTOGRAFÍAS: CESAR ANDRES

El edificio situado en la avenida José Antonio 1 sirve en la actualidad para albergar el Instituto Nacional de Empleo y el Servicio de Emigración. Pero cuando este edificio fue encargado y proyectado en 1972 no estaba diseñado para cumplir tal misión. La idea original era la de servir de Nueva Casa Sindical, en previsión de una mayor actividad de las organizaciones de los trabajadores.

Tres fueron los arquitectos encargados de sacar adelante este proyecto: Alfonso Valdés, Ramón Cañas y Javier Velles. La construcción se realizaría en dos fases diferentes: la primera culminaría con la demolición del edificio ocupado en su día por el periódico «Proa». La segunda fase prevía un futuro de mayor actividad sindical: construir un frente colindante a la primera fase de ocho metros.

El edificio consta de dos plantas sótano, planta baja y nueve plantas superiores, ocupando sólo una parte del solar dejando un patio anterior. En la planta baja estaría situada la entrada principal, con una zona de exposición-vestíbulo del Salón de Actos, aseos, bar, etcétera. En el extremo de la

primera fase se dispone la rampa de acceso de vehículos. De la primera a la séptima planta la distribución espacial es muy similar, con un claro predominio de cerramiento interno donde prima la racionalidad. Destacan las asesorías jurídico laborables, las salas de música y danza con aula para la formación de los funcionarios, una gran sala de reuniones, Secretariado de Asuntos Económicos, la Cámara Sindical Agraria y las Agrupaciones Sindicales. El colorido y la distorsión lo ponen las plantas octava y novena, forzado por la ordenanzas de altura de edificación, que obligan a un retranqueo de dos plantas a partir de la cota de 24 metros.

La fragmentación que supone la construcción de ambas plantas se ha evitado disponiendo de una cubierta de zinc inclinada a 45º de lo que resulta un elemento importante en cuanto a la fuerza expresiva y unidad de todo el edificio.

En la planta octava, la crujía de fachada sólo es utilizable en parte, pues queda afectada por la cubierta. Se destina a archivos generales. En la novena, la cubierta afecta aún más a la distribución, carece de ascensores y se destina a Biblioteca.

La cámara de cubierta cumple una función de aislamiento y, además, se dispone en ella la sala de máquinas de los ascensores, de los extractores y almacenaje en general. La cubierta es muy simple, a dos aguas, cada vertiente de 45º. Está compuesta de losas de hormigón de 15 centímetros y culminada con una plancha de zinc. De ella sale la torre de ascensores y chimenea de calefacción.

En los sótanos se disponen rampas de circulación para tener una economía de espacio. En cuanto a la impermeabilización de los sótanos, es uno de los aspectos más delicados del edificio. Al estar por debajo del nivel freático y ante la obligación de hacer aparcamientos, fue la partida más gravosa económicamente. Los dos sótanos se proyectaron como dentro de una caja resistente e impermeable, para tener la absoluta seguridad de estanqueidad.

LA PRIMACIA DEL FUNCIONAMIENTO

La arquitectura modernista se desmembró en dos corrientes: la que miraba hacia la arquitectura de hormigón de Le Corbusier, y la que se orienta hacia el funcionalismo de Mies Van der Rohe, con el predominio del acero y del vidrio. El edificio, conocido como Trabajo, está en conexión de esta segunda vertiente. El cerramiento general del edificio está compuesto de bandas horizontales de carpintería de aluminio procedente de Galicia, en una curiosa forma trapezoidal, anodizado en su color y recibido por estructuras auxiliares en tubo de acero conformado. El remate de la cubierta también está formado por una chapa de aluminio de color azul oscuro. Y la configuración del lucernario es de zinc. El otro elemento que destaca el funcionalismo es el vidrio. Es el punto clave que sirve para sustituir las paredes tradicionales por ventanas planas de cristal, lo que hace desaparecer las barreras entre el exterior y el interior del edificio.

Podemos destacar dos edificios representativos de este movimiento y conectables con el que nos ocupa: el Pabellón Alemán para la exposición de 1929, y la Casa Farnsworth en Illinois (EEUU), los dos ejecutados por Van der Rohe.

El nuevo complejo sindical vino determinado por la aplicación de los principios racionales y funcionales por la modulación y la obtención de nueve plantas enlazadas con gran soltura y homogeneidad. Se consigue una transparencia y una concatenación espacial, con grandes espacios vítreos y una determinación con dosis de fluidez. Es patente la negación de cualquier ornamentación superflua que perturbase la información del edificio. A nivel español, esta obra se relaciona con el Pabellón de España en la Expo Internacional de París de 1937 y realizado por José Luis Sert y Luis Lacasa, pertenecientes ambos al grupo arquitectónico Gatepac.

Es fundamentalmente un edificio de oficinas, con gran número de despachos y salas de reuniones. Domina sin duda el elemento «despacho», teniendo que adecuar el interior en función de este tipo de ámbito constructivo. La economía y el mantenimiento son los puntos principales del proyecto. Se persigue la «compacidad», mínimo espacio y máxima profundidad y el menor desarrollo en fachada. Esto nos conduce a un edificio de tres crujías. Se han colocado todas las salas de reuniones, superpuestas en una columna vertical con la consiguiente claridad de situación para todo el usuario del edificio.

El solar tiene una forma rectangular alargado, apoyado en una de sus caras mayores en la calle José Antonio y se opta por una solución lineal rectangular en vez de una forma de «e» ó «u».

El dinero presupuestado para la realización de las obras alcanza un montante total de cerca de cien millones de pesetas, repartido en varios conceptos: vaciado, cimentación, saneamiento, electricidad, etcétera.

En resumen, es una obra que nos abre diversas puertas en este complejo mundo de la arquitectura, aunque lamentablemente el destino actual haya variado tan sustancialmente con respecto al proyecto en tal sólo un par de décadas desde su finalización.

